

Puntos de Vista:

Un Libro, un Hombre

Por ENRIQUE VOLPE

El arte de narrar o fabular es un laberinto de túneles bifurcados. Todas las fábulas nacen desde oscuras semillas que maduran dentro de las velocidades de la sangre del hombre que anhela dejar instalada una linterna, como huella de luz creadora, señalando su oscuro paso por la aventura de la vida. Bello es alzar las arquitecturas de un anhelo entre las alas de relojes y de mitos que nos asedian, día a día, minuto a minuto, desde el instante augural del nacimiento, hasta el instante extremo en que a la sangre cansada le brotan raíces de cenizas.

Gustavo San Martín Ravanal, con su nuevo libro "Anécdotas de un amigo en su camino", nos entrega un fragmento de sus sueños encerrados en un ameno grupo de cuentos, cuyos principales personajes pertenecen a una institución policial, largamente prestigiada por la abnegación de sus miembros y por un puñado de escritores nacidos de sus filas. Armando Romo Boza, René Perí, Carlos Fuenzalida Valdivia, sólo por nombrar algunos; todos ellos ilustres continuadores de un prestigio forjado por la pluma del gran escritor nacional don Olegario Lazo Baeza, el prime-

ro de los escritores militares.

Los amenos relatos de Gustavo San Martín nacen desde realidades cotidianas y su modo de narrar es llano, como el modo simple y bello de esos fabuladores verbales que en los heroicos tiempos de conquistas y fundaciones recorrían aldeas y campamentos, esparciendo en el tiempo las semillas de sus fábulas. La literatura de América es iniciada por escritores y poetas militares. Allí, junto al ídolo bárbaro o sobre la ruina del campo de batalla, asediado por la vastedad soledosa de las tierras recién conquistadas, el soldado soñador comenzaba a hilvanar la historia de sus sueños; las raíces heroicas del gran sueño americano.

El libro de Gustavo San Martín Ravanal, mayor de Carabineros y actual gobernador de Melipilla, constituye una verdadera galería de personajes, sabiamente retratados en cuerpo y alma, con sus defectos y sus virtudes; con sus odios y sus amores. Porque este escritor abunda en el retrato psicológico de sus personajes, hasta encender una luz que trata de vislumbrar el misterio íntimo del alma de cada uno. Cabe destacar que en

las narraciones de San Martín revive una forma del criollismo nacional, hoy desgraciadamente dejado de mano por nuestros escritores, y que es la picardía chilena; esa sana picardía pueblerina que suele brotar hasta en los momentos más extremos, ya sea en la calle, en un cuartel, en una casa o en un mercado; una sana picardía que es de pueblos con nacionalidad definida, una picardía que sabe a vino y a espuelas, a canción o llanto.

Analizando este libro, se llega a la conclusión de que Gustavo San Martín, hombre estudioso y culto, y al mismo tiempo perenne enamorado del arte del bien narrar y por su misma profesión de oficial de carabineros en el cuerpo de Carabineros de Chile, lo que equivale a convertirlo en nómada por caminos y pueblos de la patria, superada esta primera etapa de narrador, puede mirar tranquilamente hacia un futuro literario, sentado sobre la piedra angular de la chilénidad, al borde de ese río sin nombre donde fluyen las turbias corrientes de una literatura dudosa, que fatalmente, y por la gracia de Dios, desemboca en los mares sin orillas de la nada.

Un libro, un hombre [artículo] Enrique Volpe.

AUTORÍA

Volpe Mossotti, Enrique, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un libro, un hombre [artículo] Enrique Volpe.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile